

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. OSCAR IVANISSEVICH EN EL 163° ANIVERSARIO DEL
IZAMIENTO DEL PABELLON NACIONAL, EN LA CIUDAD DE ROSARIO.

27 de Febrero de 1975.-

13.175

Am Señoras y Señores!

Jóvenes estudiantes argentinos:

Hace 26 años vinimos como hoy en caravana para rendir nuestro homenaje al héroe. Al amparo de la bandera creada por Belgrano, anunciamos que desde el 20 de junio de 1949 todas las escuelas oficiales serían gratuitas para todos los estudiantes argentinos. La gratuidad otorgada por el gobierno del General Perón liberó de aranceles la enseñanza secundaria y universitaria. Se completó así la gratuidad desde el jardín de infantes hasta la universidad.

En aquella oportunidad recordamos que Belgrano creó y enarboló la bandera el 27 de febrero de 1812. Por eso venimos hoy, fecha de la creación del emblema argentino, a honrar la memoria del héroe y su bandera. Esta bandera que nos convoca siempre con la sola virtud de su presencia, como convoca la Hostia al penitente!. Como convoca el cielo a los creyentes!. Como convoca a Dios que es quien nos crea!.

Rosario es la ciudad de la bandera. De aquí sube hasta el cielo y allá vive por el amor profundo de su pueblo y el trabajo tenaz que ella preside!. Nuestro deber ante su trono augusto es hacerla más grande cada día por el trabajo inacabable, inmenso que triunfó de los Andes y triunfará de empresas más bravías!. Estrechamos nudos de las manos en un sólo manojito tenso y fuerte, para que solo pueda desatarlo el estertor postrero de la muerte!.

Hoy en este homenaje, nuestra insignificancia se sublima.

!Así subimos en la escala humana por el reflejo de la luz divina!. De esa luz que se enciende en la bandera, neutralizando el mal de las pasiones, une los corazones, redobla sus latidos, estremece de amor la Patria entera, porque la misma vida nada vale, si se apaga la luz de su bandera.

Señoras y Señores: al terminar la Guerra de la Independencia el Gobierno Argentino ordenó que se editaran todas las poesías que se hubiesen publicado desde el 25 de mayo de 1810 hasta el 9 de julio de 1822

Ej. 14207

Así nació el "Coleccionario de poesías patrióticas" en las que resplandecen las figuras de San Martín y Belgrano, héroes máximos de nuestra libertad!

Sería muy oportuno en el momento actual, en el que está entablada la lucha a muerte de la Patria contra la Antipatria, que se reimprimieran las poesías que recuerdan a los héroes. Debería estimularse también a nuestros poetas para exaltar el instinto patriótico que es el más bello y el más moral de todos los instintos.

Por eso hoy festejamos con el alma la creación del emblema que enarbola Belgrano en baterías cercanas a estas barrancas. El se adelantó en un siglo en comunicaciones a distancia porque al ver la bandera se sabía que allí estaba la Patria. Creador de la bandera y cuatro escuelas con su premio de Tucumán y Salta cuando nuestro gran Sarmiento tenía apenas dos años, nos dio en el reglamento con el que se debían regir esas escuelas un verdadero tratado de pedagogía que por sus disposiciones fundamentales podría aún estar vigente.

De las cuatro escuelas solo la de Tarija tiene hoy su magnífico edificio y equipadas sus aulas por la expresa disposición de la Excelentísima Señora Presidente de la Nación Argentina.

Recuerden Señora y Señores: Belgrano gran patriota fue premiado por la Asamblea General Constituyente del año 13, después de su victoria de Salta, entre otras cosas con cuarenta mil pesos que él destinó a la construcción de cuatro escuelas y pagar también a sus maestros. El, que no tenía nada, dio su premio para contruir cuatro escuelas que el país necesitaba porque él sentía la Patria y la quería cada día más civilizada. Pero ahora se está enseñando al niño a no sentir la Patria, a no amar a la madre a no querer a Dios!. Así al perder la fe religiosa y los valores espirituales el hombre ha vuelto como las bestias a sus instintos primos! La sociedad insensibilizada por las conquistas materiales es hoy una máquina gigantesca y el hombre un insignificante engranaje de esa máquina. Por eso para escapar de ese maquinismo diabólico, busquemos a Dios, busquemos la bondad, la verdad y la belleza y queremos que los poetas nos recuerden nuestras obligaciones con la Patria.

El maestro y poeta Almafuerte escribió en un momento de inquietud para la República, semejante al que vivimos hoy, un poema del que queremos recordar solo una parte. Ese poema se titula: "La sombra de la Patria" y su última estrofa dice así, refiriéndose a los jóvenes:

los que sabeis de amor, de amor inmenso

que recorre la arteria y la dilata

que reside en el pecho y la ennoblece

que palpita en el ser y lo agiganta

los que sabeis de amor nobles mancebos

fuertes, briosos, púdicos sin mancha

que recién penetrais en el santuario

de la fecunda pubertad sagrada

Vosotros, sí vosotros !oh! mancebos

de talante gentil y alma entusiasta

que todavía honráis a vuestra madre

circuyendo de besos y de lágrimas

el augusto recinto de sus frentes

y la espléndida corona de sus canas

Volved los ojos a la Patria nuestra

que traicionada por sus hombres pasa

y si al poner los ojos en los suyos

ojos de diosa que del polvo no alza

no sentís el dolor que a los varones

ante el dolor de la mujer ataca.

Si al contemplar su seno desceñido

Seno de Virgen que el rubor abrasa

No sentís el torrente de la sangre

subir al rostro en borbollón de grana

Si al escuchar sus ayes angustiosos

gritos de leona, que en su jaula brama

No sentís una fuerza irresistible

que os impele a la lucha y la venganza

¡Arrancaos a puñados de los rostros

la mal nacida juveniles barbas

y dejad escoltar a vuestras novias/ la sacrosanta sombra de la patria...

INVENTARIO
032666
SIG. TOP.
Foll 042
4